

Llamado al respeto, a evitar el estigma y la discriminación de los trastornos y problemas psicológicos

Hacemos un llamado urgente al respeto de la dignidad personal, a conservar una postura ética en cualquier comunicación y a reconocer la inmensa responsabilidad que tienen los actores públicos en el cuidado de la salud mental.

La prevalencia de los problemas de salud mental en el país, sumado a las condiciones psicosociales, ya era preocupante antes de la pandemia de COVID-19 y, es visible que ahora es mucho más grave. Un estudio realizado en 2019¹ concluye que el porcentaje de población con problemas de salud mental que no estaba recibiendo atención en el sistema de salud era del 61,1%. Con seguridad estas cifras han empeorado en los últimos dos años.

En Colombia son múltiples las barreras de acceso a servicios de salud mental, entre ellas, administrativas, geográficas, normativas, además de una limitada oferta de servicios de calidad y pobres condiciones salariales y de contratación de los profesionales de la salud mental. Debe ser una prioridad superar estas barreras y atender a los determinantes sociales de la salud mental para mejorar la cobertura y calidad de los servicios.

También es una prioridad atender a las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) para eliminar el estigma y la discriminación social de las personas con afecciones de salud mental. Es necesario un compromiso gubernamental y ciudadano, porque son bien conocidos los efectos negativos del estigma y la discriminación en las personas y sus familias: aislamiento social, desconfianza en las capacidades personales, afectaciones sociales y económicas, entre otros.

Es necesario un debate público sobre la salud mental en el país y que los gobernantes cumplan con la responsabilidad de promover la rectificación de opiniones y conductas que perpetúan el estigma y la discriminación, y de trabajar para mejorar las condiciones de vida y los factores sociales, estructurales y económicos relacionados con la salud.

Mencionar circunstancias personales relacionadas con la salud mental como estrategia de ataque en escenarios públicos evidencia una desafortunada falta ética y un irrespeto a la dignidad humana. Es una forma de estigmatizar que perpetúa la problemática psicosocial, y puede generar respuestas agresivas que en nada contribuyen a una cultura de paz.

COLEGIO COLOMBIANO DE PSICÓLOGOS

¹ Zamora-Rondón, D. C., Suárez-Acevedo, D. y Bernal-Acevedo, O. (2019). Analysis of needs and use of mental healthcare services in Colombia. *Revista De Salud Pública*, 21(2), 175-180. <https://doi.org/10.15446/rsap.v21n2.71638>